

ENSAYO BREVE

AGRICULTURA FAMILIAR

Oportunidades y desafíos para la ganadería bovina familiar en Argentina

Por Gabriela Giordani¹,
Agustina Castro¹,
Marco Calvetty Ramos¹,
Andrea Maggio²

¹Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar, Instituto de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar Región Pampeana, Av. 66 y 167, Los Hornos, La Plata, provincia de Buenos Aires, Argentina.

²Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar, Nicolás Repetto y de los Reseros s/n, Hurlingham, provincia de Buenos Aires, Argentina.

giordano.gabriela@inta.gob.ar

La ganadería bovina argentina tiene margen para mejorar sus índices productivos y esto es una oportunidad debido al aumento de la demanda y de los precios. Los sistemas familiares históricamente abastecen los mercados locales, generan empleo, ocupan el territorio, cuidan los recursos naturales y generan soberanía alimentaria.

Los fenómenos de corrimiento de la frontera agrícola de los últimos años presionaron sobre tierras ganaderas, desplazando a la ganadería a suelos de menor aptitud agrícola. Sin embargo, no se modificó el stock ganadero, implicando una intensificación de la actividad. La incorporación del engorde a corral o *feedlot* permite engordar a los animales en menor superficie con una dieta a base de granos, suplementos proteicos y vitamínicos, a diferencia de la alimentación de base pastoril. Ello derivó en concentrar la actividad en menor superficie, a costa de cambios en su sabor, composición y valor nutricional en comparación con las carnes producidas a pasto. Este proceso de producción a corral, en general, ha excluido a la ganadería familiar (GF) dado que requiere un alto capital financiero e inversión en infraestructura. A su vez, ha generado un cambio en las preferencias de los consumidores que, junto



con el mercado, valoran menos a los animales engordados a pasto, desanimando a la GF a inclinarse por este último sistema.

Si bien los cambios ocurridos en la forma de engorde permitieron incrementar la productividad por unidad de superficie, no se ha logrado una modificación en los índices reproductivos de la cría, que son bajos a nivel nacional, en comparación con otros países. Esto implica que aún existe un margen para mejorar la producción, sobre todo considerando que, en la actualidad, el mercado interno se caracteriza por el aumento de precios de los alimentos y dentro de ellos, el de la carne y que existe un aumento de la demanda internacional de este alimento.

¿QUÉ ROL PUEDE JUGAR LA GF EN EL ESCENARIO PLANTEADO? ¿CUÁLES SON SUS PROBLEMAS Y OPORTUNIDADES?

LA PRODUCCIÓN GANADERA COMO ESTRATEGIA DE LA AGRICULTURA FAMILIAR

La agricultura familiar campesina indígena (AFCI) es un sector productivo estratégico que se caracteriza por utilizar principalmente mano de obra familiar y vivir en o cerca de su explotación. Representa al 66 % de las unidades productivas del país, al 20 % del PBI del sector agropecuario nacional, ocupa el 13,5 % de las tierras productivas, generando el 53 % del empleo rural. La AF colabora en la preservación y rescate de productos tradicionales con valor cultural y alimenticio, favoreciendo la biodiversidad. La GF forma parte del universo de la AF y engloba a las unidades productivas que producen animales, ya sea como actividad principal o complementaria a otras producciones.

Es importante destacar que los productores familiares persiguen como lógica de producción la disminución del riesgo y la incertidumbre, por lo que generalmente diversifican su producción con cultivos y animales. Así, a lo largo del territorio nacional, la producción animal por lo general es mixta, es decir, que va acompañada de la producción agrícola, y la actividad ganadera también es sumamente diversa abarcando además de ganado bovino, la producción de ovinos, cabras, cerdos, llamas, búfalos, abejas y animales menores de granja como gallinas, pollos, pavos, patos y conejos. A su vez, dentro de cada especie, se diversifican los productos obtenidos con producciones doble propósito, como es el caso de la producción bovina de carne y leche en la región pampeana, o de lana y carne ovina en la Patagonia. En el noroeste argentino se crían animales con doble propósito, como es el caso de la obtención de fibra y carne de llama; leche y carne de cabra. Esta diversificación se asocia a lógicas de producción diferenciadas según las trayectorias de vida y los capitales social, cultural, económico y simbólico de que disponen las familias productoras (Giordano et. al., 2015).

GANADERÍA FAMILIAR BOVINA: PARTICULARIDADES DEL SECTOR

Para el total país, de acuerdo con los RENSPAs¹ declarados ante el SENASA, el rodeo argentino de acuerdo a las existencias a agosto de 2021, se compone por 53,49 millones de cabezas vacunas, las que se encuentran distribuidas en 187.865 establecimientos.

Suponiendo que un bajo número de cabezas puede asociarse con el sector de la GF, se observa que quienes poseen hasta 100 cabezas concentran el 51,3 % de los establecimientos y sólo poseen el 7,8 % de las existencias vacunas totales. Existe un proceso de concentración, que se registra a partir de los datos censales donde se viene observando la disminución del número de unidades productivas de menor tamaño. El estrato de las unidades hasta 200 cabezas es el que mayor reducción ha sufrido, mientras aumentan en número aquellas que superan las 1000 cabezas de ganado (Robert S., inédito).

Distintos trabajos realizados a lo largo del territorio nos permiten plantear que existe en muchos casos un manejo eficiente. En este sentido hemos observado que el trabajo más personalizado y minucioso que hacen las familias productoras dedicadas a la actividad, generan mejores condiciones para un rodeo con buena sanidad, por ejemplo. Al respecto también es importante aclarar que la lógica de producción de la GF no es igual a las lógicas empresariales. Es decir, para una familia productora tener cierto número de vacas que no quedaron preñadas no implica el descarte obligatorio del animal. Las vacas significan una reserva de capital, son útiles para momentos en que la familia pueda necesitar dinero rápidamente. Además, resulta significativo el costo, en tiempo de trabajo y dinero, de criar una vaquillona de reposición y/o comprar una vaca lista para ser preñada. Entonces, por estos motivos, los sistemas GF suelen tener vacas que pueden ser consideradas añejas para un sistema de tipo empresarial. Otro ejemplo se observa alrededor de la genética, muchas veces por buscar



doble propósito cruzan animales en busca de buenos rendimientos de ambas producciones, como es el caso típico de la carne y la leche; como así también, mayor rusticidad y adaptabilidad a las condiciones ecológicas y socio-productivas locales. De allí que la lógica de trabajo en este tipo de unidades, en muchos casos no considera necesario el mejoramiento genético con iguales objetivos que el sector empresarial.

A lo largo del país, en los diversos ecosistemas andinos, desde las Yungas hasta Patagonia, la ganadería bovina realiza trashumancia, la cual consiste en el traslado de áreas de invernada a áreas de veranada, con el objetivo de complementar la productividad de los recursos naturales entre ambas zonas, y conservar el agrosistema en su conjunto. La trashumancia es una estrategia familiar, la cual permite organizar la vida cotidiana, acompañar los ciclos de la naturaleza, articular los tiempos de la siembra.

Las políticas públicas debieran reconocer las distintas estrategias productivas familiares para poder llegar con efectividad a los distintos sectores. Conocer y entender la interacción de factores sociales, ambientales, productivos y económicos que problematizan y caracterizan a la GF redundará en acciones que busquen soluciones y permitan el incremento de oportunidades para la mejora productiva (Leguiza *et al.*, 1998).

PROBLEMAS Y OPORTUNIDADES

En general, las problemáticas que atraviesa la GF se comparten con el resto de la AFCl. Aquellas de índole estructural tienen que ver con la inestabilidad que produce la falta de acceso a la tierra y el agua como bienes básicos. Por otro lado, la falta de infraestructura habitacional y de provisión de servicios en general (acceso a la energía, caminos transitables, movilidad, centros educativos y de salud, comunicación, conectividad) dificulta las posibilidades de mantenerse en la actividad, aún más en el caso de la ganadería que exige presencia permanente para la alimentación y cuidado diario de los animales.

La falta de capital repercute en la incorporación de herramientas tecnológicas mínimas para el manejo de los animales. Las instalaciones ganaderas son escasas y el mantenimiento prácticamente inexistente debido a los altos costos que demandan. En muchas ocasiones, las necesidades nutricionales de los animales no llegan a cubrirse a causa de precios dolarizados de semillas, fertilizantes y limitaciones para el acceso a la maquinaria propia o contratada (debido a sus escasas superficies), degradación del suelo y de recursos forrajeros. Estas condiciones repercuten en el estado sanitario de los animales y en los índices productivos de los rodeos.

En las eco regiones de monte, espinal, paranaense y parte de las yungas, los procesos antrópicos de uso del monte de los últimos 200 años tales como la tala para producir leña y carbón para la actividad minera, el ferrocarril, las cocinas y calefacción de las ciudades, así como los

desmontes ocurridos a partir del proceso de agriculturización, sumado a la falta de instalaciones para el manejo, el desconocimiento del manejo y la rotación de las nuevas áreas de pastoreo condujeron al sobrepastoreo, la pérdida del banco de semillas del pastizal natural y capacidad de carga de estas regiones. El cambio de los ecosistemas, afecta los suministros de agua y alimentos para las personas y animales, aumentando también el riesgo de aparición de enfermedades. A su vez, son escasas las políticas públicas específicas que abarquen integralmente su complejidad en relación a salud pública y animal. Siendo esto clave, puesto que se trata de productores de alimentos destinados a su consumo familiar y de otras personas de comunidades cercanas.

Cabe mencionar que, aún con todas estas dificultades, las familias ganaderas logran autoabastecerse y vender sus producciones en mercados de cercanía o a través de consignatarios que facilitan el vínculo y los niveles de escala necesarios para acceder a circuitos comerciales formales.

Respecto de las oportunidades que tiene el sector podemos mencionar características valiosas. Por ejemplo, una cierta racionalidad ecológica, un aporte a la acumulación de carbono cuando hay buenas condiciones de pastizal natural, sustentabilidad económica basada en bajos costos y tecnologías de procesos. La ganadería en la agricultura familiar cumple un papel preponderante en el aporte de proteína de origen animal en la dieta de productores como también en comunidades rurales siendo una herramienta clave en su seguridad alimentaria, lo cual no es un dato menor considerando la vulnerabilidad de estas poblaciones y en particular, incrementada en los últimos tiempos por la escalada de desastres naturales a causa de la variabilidad climática y los eventos sanitarios emergentes (Alcoba *et al.*, 2021).

APORTES INSTITUCIONALES PARA SUPERAR LOS PROBLEMAS Y POTENCIAR LAS OPORTUNIDADES

Desde diversas perspectivas, y en el marco de múltiples proyectos, el INTA impulsa entre otros tópicos: la intensificación sostenible, la agroecología, el desarrollo de tecnologías ganaderas de menor impacto ambiental, el pastoreo racional, el manejo de bosques con ganadería integrada (MBGI), el rescate y la conservación de la biodiversidad de pastizales y animales domésticos, la reducción de emisión de gases invernadero provenientes de la ganadería, y la mitigación de efectos del cambio climático.

En particular, el Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la AFCI trabaja en diversos ambientes a lo largo del país, en tecnologías que mejoran la productividad forrajera, el diseño de infraestructura para el pastoreo y la rotación de potreros con uso de alambrado eléctrico, el ajuste de la carga animal, el uso de pastoreo combinando bovinos con caprinos en pasturas, la distribución de aguadas y potreros para aumentar la receptividad de los pasti-



zales y pasturas. Por lo que, a través de la adopción y el acompañamiento en la implementación de estas tecnologías se contribuye no sólo a la mejora de los resultados productivos sino también a disminuir las emisiones de GEI y mejorar el secuestro de carbono.

A su vez, desde diversas herramientas institucionales e interinstitucionales, se trabaja en el fortalecimiento de grupos y organizaciones del sector para avanzar en el asociativismo y otras figuras que favorezcan su participación directa en mercados, desde remates feria, venta local de animales en pie, como en el agregado de valor de los productos derivados. Esto también, y en especial, en otras cadenas cárnicas como la ganadería ovina, caprina, llamas y avícola. Estas carnes alternativas a la bovina tienen relevancia en las economías regionales, y atienden a culturas gastronómicas tradicionales tanto de consumo local como de turismo.

REFLEXIONES FINALES

La cadena de carne vacuna es la de mayor importancia económica a nivel país y la ganadería familiar presenta potencial para su propio crecimiento y para el desarrollo rural en general. En principio, su dispersión a lo largo del territorio nacional brinda oportunidades para abastecer a mercados locales, generar empleo y riqueza, asociada a las redes dinámicas que se generan alrededor de la actividad (proveedores de insumos, prestadores de servicios técnicos, infraestructura, transporte), además generan arraigo, ocupación del territorio y aportan a los procesos de desarrollo rural. Por otro lado, las mejoras propuestas para el sector contribuirán a mejorar los índices de procreo y en definitiva la producción de carne, contribuyendo al aumento de la producción a nivel nacional, abastecimiento de los mercados de cercanía y a la soberanía alimentaria. Para su abordaje es necesario considerar que las lógicas de producción de la GF se asocian a sus objetivos productivos ligados íntimamente a la reproducción familiar. Por ello, tanto las tecnologías y las políticas destinadas a la ganadería familiar deben conocer y contemplar sus particularidades.

El Estado en todos sus niveles debe impulsar normativas inclusivas y cuadros técnicos que permitan la formalización de la ganadería familiar en toda la trama productivo-comercial y el acompañamiento para alcanzar el estatus sanitario y de calidad requerido por los consumidores. Es fundamental aplicar la perspectiva de género, dado que la mujer ha sido visiblemente excluida del mundo ganadero, y la perspectiva generacional para dar lugar a las y los jóvenes en las nuevas modalidades de hacer ganadería.

Finalmente, las políticas públicas deberán subsanar las limitantes estructurales y favorecer el entramado local y regional entre los GF, que actualmente producen fundamentalmente terneros, hacia la producción de animales más pesados con un manejo tecnológico ambiental y económicamente sustentable y socialmente inclusivo.

REFERENCIAS

¹El RENSPA, es el Registro Nacional Sanitario de Productores Agropecuarios que lleva adelante el SENASA.

BIBLIOGRAFÍA

ALCOBA, L.; GONZÁLEZ, L.; CHAVEZ, M. F.; SALATINO, M. N.; QUIROGA MENDIOLA, M. B.; GONZÁLEZ FERRÍN, M. S. (2021). "Aislamiento social y pandemia en la ruralidad argentina". Ediciones INTA, Colección Investigación Desarrollo e Innovación. 123 pág.

GIORDANO G.; CITTADINI R.; SCATTURICE D.; PÉREZ R. (2015). Estrategias tecnológicas de productores familiares tamberos del periurbano de la ciudad de Buenos Aires (2010-2013). Mundo Agrario, 16 (32). ISSN 1515-5994 <http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/Universidad>

LEGUIZA, H. D., VERA, T. A. Y CHAGRA DIB, E. P. (1998). "Descripción de la cadena de producción y comercialización de la carne caprina de la provincia de La Rioja". Presentado y publicado en: "Planificación de las actividades fundamentales por cadenas agroalimentarias y áreas temáticas INTA La Rioja" - EEA "Ing. Agr. Juan Carlos Vera" La Rioja - Serie Publicación interna no seriada. 93 Páginas.

ROBERT, S. (Inédito). Producción Bovina y comercialización de carne en Argentina (inédito). IPAF Región pampeana. INTA.